Freely available online - OPEN ACCESS



Revista Española de Nutrición Humana y Dietética

Spanish Journal of Human Nutrition and Dietetics

INVESTIGACIÓN – versión *post-print*

Esta es la versión revisada por pares aceptada para publicación. El artículo puede recibir modificaciones de estilo y de formato.

Adherencia a un patrón de Dieta Mediterránea, hábitos de consumo y práctica de actividad física recreativa en población española: Estudio transversal RECREA-DIET

Adherence to a Mediterranean Dietary pattern, consumption habits and practice of recreational physical activity in the Spanish population: RECREA-DIET a cross-sectional study

Eduard Baladia^{a,*}, Manuel Mo ino^{b,c}, Rodrigo Martínez-Rodríguez^b, Martina Miserachs^b, Giuseppe Russolillo^b

Editor asociado: Miguel Angelo dos Santos Duarte Junior. Facultad de Medicina, Universidad Aut noma de Madrid, Espa a.

Recibido: 14/07/2021; aceptado: 15/09/2021; publicado: 10/05/2021

CITA: Baladia E, Mo ino M, Martínez-Rodríguez R, Miserachs M, Russolillo G. Adherencia a un patr n de Dieta Mediterr nea, h bitos de consumo y pr ctica de actividad física recreativa en poblaci n espa ola: Estudio transversal RECREA-DIET. Rev Esp Nutr Hum Diet. 2022; 26(1). doi: 10.14306/renhyd.26.1.1416 [ahead of print]

^a Centro de An lisis de la Evidencia Científica, Academia Espa ola de Nutrici n y Dietética.

^b Academia Espa ola de Nutrici n y Dietética, Pamplona, Espa a

^c Spanish Biomedical Research Centre in Physiopathology of Obesity and Nutrition. Instituto de Salud Carlos III, Madrid, Espa a.

^{* &}lt;u>e.baladia@academianutricion.org</u>

Rev Esp Nutr Hum Diet. 2022; 26(1).
doi: 10.14306/renhyd.26.1.1416 [ahead of print] Freely available online - OPEN ACCESS

RESUMEN

Introducci n: Establecer el nivel de adherencia a la dieta mediterr nea y el nivel de actividad física

recreativa (AF-R), es de interés para la toma de decisiones. El objetivo de esta investigaci n fue

describir el grado de adherencia a un patr n de DM y el nivel de AF-R en una muestra de poblaci n

espa ola, estableciendo su relaci n.

Metodología: Estudio descriptivo transversal mediante cuestionario on-line auto-administrado

compuesto por: Mediterranean Diet Adherence Screener (MEDAS) y el dominio de AF-R del Global

Physical Activity Questionnaire (GPAQ). 5.700 sujetos preseleccionados de forma aleatoria y

estratificada (poblaci n general, >16 a os, ambos sexos, todas las comunidades aut nomas,

proporcional a datos de padr n). Los an lisis estadísticos realizados, según correspondiera: media,

mediana, desviaci n típica, rango intercuartílico, test de Kolmorogrov-Smirnov), t Student, U Man

Withney, $\chi 2$ de Person, ANOVA, Kruskal Wallis.

Resultados: 4.302 entrevistas v lidas. La puntuaci n media de adherencia a la dieta mediterr nea

(DM) fue de 6,34 (2,00). El 70,8% practicaba AF-R al menos una vez a la semana. Predomin la

intensidad moderada frente a la vigorosa o intensa (85,3% vs. 61,2%). El nivel de adherencia a la

DM entre aquellas personas que hacían deporte tendía a ser algo superior (0,5 puntos; media: 6,49

[2,00]) que los que no practicaban (media: 5,98 [1,95]). La puntuaci n media de adherencia a DM

fue mayor cuanto menor era el tiempo sentado (conducta sedentaria).

Conclusiones: La adherencia a DM fue baja, mientras que el nivel de AF-R fue moderado-alto. Un

alto porcentaje de la poblaci n refiri tener conductas sedentarias. La adherencia al patr n de DM

tendi a ser algo mayor entre los que realizaban AF-R (20% AF vs. 10% no AF), siendo este

incremento dependiente de la intensidad de la AF y de la cantidad de tiempo dedicado.

Palabras clave: Dieta Mediterr nea; Conducta Alimentaria; Ejercicio Físico; Recreaci n; Deportes;

Espa a; Estudios Transversales.

Rev Esp Nutr Hum Diet. 2022; 26(1). doi: 10.14306/renhyd.26.1.1416 [ahead of print]

Freely available online - OPEN ACCESS

ABSTRACT

Introduction: Establish the level of adherence to the Mediterranean diet and the level of recreational physical activity (R-PA), is of interest for decision-making. The aim of this research was to describe the degree of adherence to a Mediterranean dietary pattern (MD) and the level of R-PA in a sample of the Spanish population, establishing their relationship.

Methodology: Cross-sectional descriptive study using a self-administered online questionnaire composed of: Mediterranean Diet Adherence Screener (MEDAS) and the R-PA domain of the Global Physical Activity Questionnaire (GPAQ). 5,700 randomly and stratified pre-selected subjects (general population,> 16 years old, both sexes, all Spanish regions, proportional to census data). Statistical analyzes performed, as appropriate: mean, median, standard deviation, interquartile range, Kolmorogrov-Smirnov test), t Student, U Man Withney, $\chi 2$ of Person, ANOVA, Kruskal Wallis. **Results**: 4,302 valid interviews. The mean score for adherence to MD was 6.34 (2.00). 70.8% practiced R-PA at least once a week. Moderate intensity prevailed over vigorous or intense (85.3% vs. 61.2%). The level of adherence to Mediterranean diet (MD) among those who practiced sports tended to be higher (0.5 points; mean: 6.49 [2.00]) than those who did not practice (mean: 5.98 [1.95]). The higher the mean score of adherence to DM, the shorter the sitting time (sedentary behavior).

Conclusions: Adherence to MD was low, while the level of R-PA was moderate-high. A high percentage of the population reported having sedentary behaviors. Adherence to the MD pattern tended to be higher among those who performed R-PA (20% PA vs. 10% non-PA), this increase being dependent on the intensity of PA and the amount of time spent.

Keywords: Diet, Mediterranean; Feeding Behavior; Exercise; Recreation; Sports; Spain; Cross-Sectional Studies.

MENSAJES CLAVE:

- Se realiz un estudio transversal en una muestra de 4.302 participantes con características sociodemogr ficas proporcionales a la poblaci n espa ola.
- La muestra estudiada mostr una baja adherencia al patr n de dieta mediterr nea, y m s de la mitad de los encuestados realiz actividad física recreativa al menos una vez por semana.
- La pr ctica de actividad física recreativa y un menor tiempo sentado se asoci con mayor adherencia a la dieta mediterr nea.

INTRODUCCIÓN

Existe una carga de enfermedad sustancial atribuible a enfermedades relacionadas con h bitos alimentarios poco saludables¹. El Instituto Nacional de Estadística (Espa a) estim en 2018 que un 3,1% de las causas de muerte se deben a enfermedades directamente relacionadas con la endocrinología, la nutrici n y el metabolismo². La relaci n entre los h bitos alimentarios y las enfermedades cr nicas no transmisibles (ENT), así como la carga de enfermedad atribuible a diferentes factores dietéticos ha sido ampliamente investigada³. En consecuencia, evaluar el grado en que una poblaci n se adhiere a un patr n de alimentaci n mediterr nea (DM) es de interés, sobre todo, porque la informaci n disponible a nivel nacional y regional es escasa⁴. El patr n dietético mediterr neo ha sido ampliamente estudiado, consider ndose un patr n de alimentaci n saludable y asociado con menor riesgo de algunas enfermedades cr nicas prevalentes como las cardiovasculares⁴.

La actividad física (AF) y el sedentarismo son factores protectores y de riesgo, respectivamente, de padecer diferentes enfermedades cr nicas⁵. Se estima que las personas que practican AF moderada o vigorosa tienen un riesgo significativamente menor de mortalidad por enfermedades cardiovasculares, independientemente de sus factores de riesgo metab licos⁶, mientras que la inactividad física y las conductas sedentarias, lo harían con un mayor riesgo de diabetes tipo 2, independientemente de la edad, sexo, o índice de masa corporal (IMC)⁷. Algunos estudios han observado que un aumento de 2 horas/día de tiempo sentado en el trabajo puede asociarse con un aumento del 7% en el desarrollo de diabetes⁸.

El binomio patr n de DM y AF-R, también ha sido estudiado en diferentes subgrupos de poblaci n, tanto como factores que modifican el riesgo de forma independiente⁹⁻¹⁴, como factores asociados e interdependientes¹⁵⁻²², sin embargo, se han encontrado pocos estudios a nivel espa ol y para dieta mediterr nea²³.

Los objetivos principales de la investigaci n fueron: a) describir el grado de adherencia a un patr n de DM en una muestra de poblaci n espa ola; y b) describir el nivel de AF-R en una muestra de poblaci n espa ola. Entre los objetivos secundarios estuvo el establecer la relaci n entre la adherencia a un patr n de DM y el nivel de AF-R y sedentarismo.

METODOLOGÍA

Dise o de la investigaci n y registro del protocolo

Estudio descriptivo transversal mediante un cuestionario en línea auto-administrado compuesto por dos encuestas validadas, el *Mediterranean Diet Adherence Screener* (MEDAS) usado en el estudio PREDIMED²⁴ y el dominio de AF recreativa del *Global Physical Activity Questionnaire* (GPAQ) del departamento de prevenci n de enfermedades no contagiosas de la Organizaci n Mundial de la Salud (OMS)²⁵. Se utiliz la plataforma privada de Netquest para la creaci n y ejecuci n del cuestionario online.

Previo al inicio del estudio, se cre un protocolo de investigaci n siguiendo las guías STROBE-nut (*STrengthening the Reporting of OBservational studies in Epidemiology-nutritional epidemiology*)^{26,27} y se registr en *Open Science Framework* (OSF): https://osf.io/nqm5y/

Poblaci n de estudio y dise o muestral.

Se estableci como universo de referencia la poblaci n general mayor de 15 a os de edad de ambos sexos, del territorio nacional espa ol, incluyendo todas las comunidades aut nomas, exceptuando Ceuta y Melilla.

Se realiz un muestreo probabilístico obteniendo una muestra aleatoria estratificada de una base de consumidores de internet (Netquest) de un total de 153.857 espa oles/as (>15 a os de edad), previamente segmentados y verificados, estableciendo cuotas de edad, sexo, y comunidad aut noma proporcional al mbito nacional espa ol, para que mantuviera las características socio demogr ficas, sexo, grupos de edad y geogr ficas similares según cifras del padr n enero de 2019 del Instituto Nacional de estadística de Espa a²⁸, asegurando la representatividad de la muestra en estos estratos.

El tama o muestral se estim en 4.300 (error muestral +/- 1,49% para p=q=50% con un 95% de intervalo de confianza). Inicialmente se estim necesario lanzar un número mayor de invitaciones considerando una tasa de respuesta del 80% de la poblaci n adolescente y adulta²⁹, y contando con un porcentaje de pérdidas del 5%, es decir, personas que aceptan la invitaci n pero que no

terminan la encuesta, estim ndose necesario seleccionar de forma aleatoria y estratificada a 5.700 personas (sujetos preseleccionados).

Proceso de investigaci n y cronograma

La investigaci n comenz en mayo de 2020, la encuesta se ejecut en junio y el an lisis de datos y el informe se realizaron en julio de 2020.

A los sujetos preseleccionados, se les envi una invitaci n para participar en el estudio, que requiri de un registro web donde se recopilaron datos sociodemogr ficos b sicos. Los sujetos recibieron un incentivo por unirse al estudio que consisti en puntos canjeables por obsequios, siendo el número de puntos recibido proporcional a la longitud y complejidad de la encuesta final. La invitaci n inicial no contenía informaci n sobre el tipo de encuesta o incentivo, pero sí, del tiempo estimado para su completado.

Durante el proceso de reclutamiento, se revisaron los datos sociodemogr ficos b sicos para asegurar que se cumplían los criterios de estratificaci n y se eliminaron los casos duplicados o que no cumplían con los criterios de elegibilidad.

A medida que se complet la cantidad de muestra necesaria para cada estrato, se cancel el resto de las invitaciones de dicho estrato.

Fuentes de datos, medidas de resultado e instrumentos

- Adherencia a DM: se utiliz la escala validada en poblaci n espa ola MEDAS²⁴. Consta de 14 preguntas acerca del tipo de grasas de adici n utilizadas, el consumo de determinados alimentos como frutas y hortalizas, bebidas azucaradas, vino, legumbres, pescado y mariscos, repostería, frutos secos, carnes rojas y procesadas, así como el predominio de carnes blancas frente a procesadas y rojas, y el uso habitual de sofritos en la elaboraci n de platos. Cada ítem puntu con 0 o 1, en funci n de su adherencia o no al patr n de alimentaci n mediterr nea, resultando en un score cuantitativo final. El instrumento permite estimar un score, reflejando una mayor o menor adherencia a un patr n de DM. Los puntos de corte para establecer el grado de adherencia a la DM se establecieron en 0-8 (baja adherencia), ≥ 9 (buena adherencia).
- Pr ctica de AF recreativa y conducta sedentaria: la AF recreativa fue definida como deportes, fitness y AF recreativa o realizadas en el tiempo libre, excluyendo la AF realizada en el trabajo o durante los desplazamientos, y la conducta sedentaria, como el tiempo que pasa un sujeto sentado o reclinado durante una actividad no clasificada como AF,

Rev Esp Nutr Hum Diet. 2022; 26(1). doi: 10.14306/renhyd.26.1.1416 [ahead of print]

Freely available online - OPEN ACCESS

expresada en horas y minutos al día. Se utiliz el dominio de AF recreativa y conducta sedentaria del cuestionario validado GPAQ²⁵. Se pregunt si se realizan o no actividades físicas recreativas de intensidad vigorosas, moderadas o leve, la frecuencia semanal con la que se practican, y las horas y minutos dedicados a ellas. La secci n de conducta sedentaria consta de una sola pregunta, acerca de las horas y minutos sentado o reclinado.

 Datos sociodemogr ficos b sicos: sexo, edad, características geogr ficas (ciudad, municipio, comunidad aut noma), nivel educativo, nivel de ingresos, situaci n laboral.

Los sujetos debieron aceptar un consentimiento informado para estar accesibles y disponibles en la base de datos que sirvi para la presente investigaci n.

Sesgos y limitaciones anticipadas y acciones acometidas para minimizarlas

Se estim que los resultados podrían verse afectados por los sesgos típicos de los estudios transversales similares³⁰, y por sesgos propios de este estudio. El listado completo de sesgos y limitaciones puede verse en la Tabla MA1 de Materiales Adicionales.

An lisis de datos

Se realiz un seguimiento y reporte adecuado del número de invitaciones lanzadas, el número de rechazos (personas que no aceptaron), el número de abandonos (personas que aceptaron, pero que no terminaron), y el de sujetos a los que se le interrumpi el cuestionario por haberse completado la cuota o estrato.

En el an lisis descriptivo univariante se utilizaron la frecuencia y porcentaje para las variables cualitativas. Usando el test de Kolmorogrov-Smirnov se comprob la normalidad de las variables cuantitativas y se us la media y desviaci n est ndar (distribuci n normal) o mediana y rango intercuartílico (no distribuci n normal). En an lisis bivariante se utiliz la media o la mediana, así como la desviaci n típica y el rango intercuartílico para describir la adherencia según sigan una distribuci n normal o no (según test de Kolmorogrov-Smirnov). Para calcular el p-valor de comparaci n se utiliz el estadístico t Student para muestras independientes o el estadístico U Man Withney para comparaci n de variables cuantitativas versus cualitativas dicot micas , se utiliz una χ^2 de Person para comparaci n de variables cualitativas dicot micas versus cualitativas dicot micas y/o polit micas, se us el estadístico ANOVA o el estadístico Kruskal Wallis para comparaci n de variables cuantitativas versus cualitativas y se utiliz la correlaci n de Pearson o de Spearman para comparaci n de variables cuantitativas versus variables cuantitativas, según sigan una distribuci n normal o no (respectivamente).

Est ndares éticos

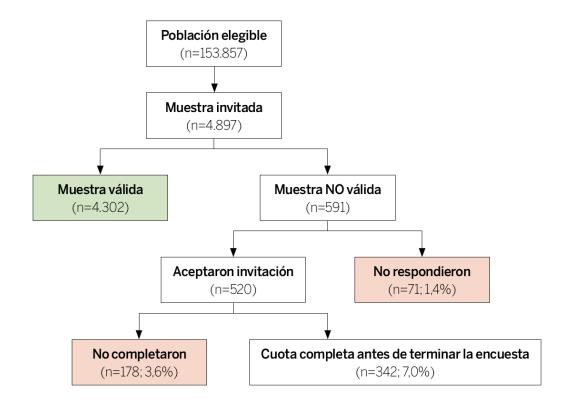
En esta investigaci n se cumplieron los est ndares éticos de confidencialidad, por lo que la informaci n recogida en la encuesta se trat de forma absolutamente confidencial y de forma an nima. Asimismo, todos los participantes pudieron decidir participar o no, a través de un consentimiento informado incluido en el proceso de invitaci n a la encuesta.

RESULTADOS

Participantes y características principales

En junio de 2020 se contactaron 4.897 personas para ser entrevistadas, de las cuales se consideraron entrevistas v lidas 4.302 (87,9%), que representa el número final de personas encuestadas que forman parte de la presente investigaci n (Figura 1).

Figura 1. Diagrama de flujo del reclutamiento de la muestra.



La muestra cumpli con la caracterizaci n por sexo, grupos de edad y comunidades aut nomas asimilada al universo de referencia, según planeado en el dise o muestral (Tabla 1).

Tabla 1. Descriptiva general de la muestra (n=4.302) por sexo, grupo de edad, nivel educativo, nivel de estudios y reas geogr ficas consideradas.

	N.º encuestas	% encuestas	Error muestral
TOTAL	4302	100%	1,49
Sexo			
Hombre	2.108	49%	2,13%
Mujer	2.194	51%	2,09%
Edad			
16-24 a os	519	12,10%	4,30%
25-34 a os	639	14,90%	3,88%
35-44 a os	946	22,00%	3,19%
45-54 a os	903	21,00%	3,26%
55-65 a os	731	17,00%	3,62%
> 65 a os	564	13,10%	4,13%
Áreas geogr ficas consideradas			
Noreste/Catalunya y Baleares	544	12,60%	4,20%
Levante	635	14,80%	3,89%
Sur/Andalucía	843	19,60%	3,38%
Centro	402	9,30%	4,89%
Noreste	388	9,00%	4,98%
Norte Centro	395	9,20%	4,93%
Canarias	215	5,00%	6,68%
Área Metropolitana de Barcelona	362	8,40%	5,15%
Área Metropolitana de Madrid	518	12,00%	4,31%
Nivel de ingresos			
<1.200 €	1334	31,01%	2,68%
1.200-2.400 €	1230	28,59%	2,79%
>2.400 €	312	7,25%	5,55%
Prefiero no contestar	839	19,50%	3,38%
Nivel de estudios			
Sin estudios o estudios no universitarios	2239	52,05%	2,07%
Estudios universitarios	2063	47,95%	2,16%

Adherencia al patr n de dieta mediterr nea (DM)

En su conjunto, la puntuaci n media de adherencia a la DM fue de 6,34 (DS:2,00). En funci n del nivel de adherencia (0-8 puntos – baja; y 9-14 puntos – alta adherencia), s lo el 14,5% mostr tener una alta adherencia (16,4% hombres, n=345; 12,6% mujeres, n=277) y con una tendencia significativa a aumentar con la edad (16-24 a os: 9,6%; >65 a os: 20,2%).

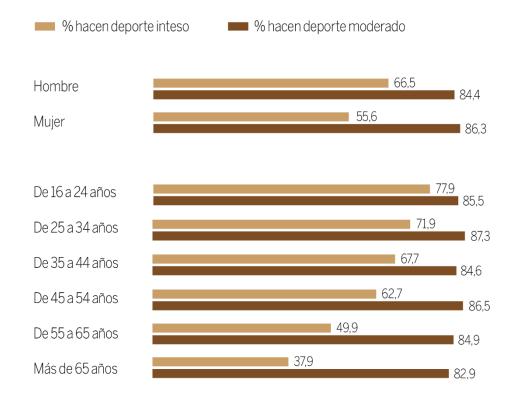
En relaci n al patr n alimentario, el 69,1% (n=2972) defini su alimentaci n como "variada y equilibrada", y s lo un 6,8% (n=291) refiri tener una alimentaci n "poco saludable o mala". Un 2,0% (n=84) dijo ser vegetariana, un 2,8% (n=122) flexitariana, un 0,8% (n=36) vegana, un 3,1% (n=134) seguía una dieta baja en calorías o hipocal rica, el 2,7% (n=117) seguía una dieta baja en carbohidratos y un 2,0% (n=87) una dieta cetogénica.

En relaci n a cada uno de los componentes típicos de la dieta mediterr nea, la adherencia al uso de aceite de oliva como grasa principal fue alto (94,6%), s lo la mitad de los encuestados consumía dos o m s raciones de hortalizas al día (57,4%), solo el 38,4% (n=1.653) consumía 3 o m s raciones de legumbres a la semana, y el 40,8% (n=1.757) refiri consumir 3 o m s veces a la semana frutos secos. La mitad de los encuestados refiri consumir una o m s raciones al día de carne de cerdo, ternera y cordero o productos derivados (49,0%), y s lo el 30,2% (n=1.300) consumía 3 o m s raciones de pescados o mariscos a la semana. El 20,3% (n=872) refiri tomar una o m s bebidas gaseosas y/o azucaradas al día (21,8% hombres vs. 18,8% mujeres), el 91,6% de los encuestados tomaba menos de 7 copas de vino a la semana (96,0%; n=2.105 las mujeres vs. 87,1% n=1.836), y el 34,8% consumía repostería comercial dos o m s veces a la semana, observ ndose un menor consumo a medida que aumentaba la edad. El 70,9% (n=3.049) cocinaba o consumía 2 o m s veces a la semana legumbres, pasta, arroz o verduras con un sofrito de ajo, cebolla, tomate y aceite de oliva, destacando el rea sur/Andalucía (78,8%).

Pr ctica de AF recreativa y sedentarismo

El 70,8% (n=3.045) de los encuestados dijo practicar actividad físico-deportiva al menos una vez a la semana (hombres: 75,0%, n=1.580; mujeres: 66,8%, n=1.465). Practicar deporte estuvo m s asociado a edades >45 a os y a niveles educativos m s altos. En cuanto a la intensidad, predomin algo m s la moderada frente a la vigorosa o intensa (85,3%; n=2.598 vs. 61,2%; n=1.864). Se apreci una tendencia lineal clara a disminuir la intensidad con la edad (Figura 2).

Figura 2. Distribuci n (%) de la muestra por sexo y grupo de edad, en funci n de la intensidad de la pr ctica de actividad físico-deportiva.



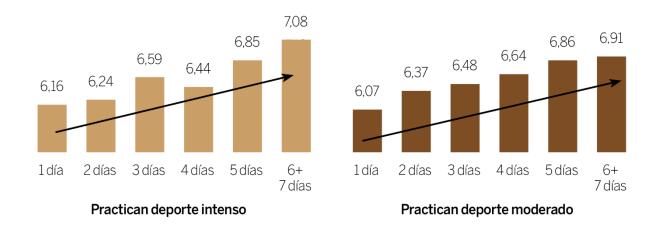
Respecto del número de días de pr ctica, la media fue similar en los de pr ctica intensa (3,4 días) y moderada (3,6 días). Respecto del tiempo dedicado, la media fue similar en ambas modalidades (vigorosa: 101 minutos; intensidad y moderada: 96 minutos).

Respecto al sedentarismo, el 82% (n=4.302) solía permanecer sentado m s de 3 horas. La media fue de 6 horas y 25 minutos. En el grupo de los que realizaban actividad físico-deportiva al menos una vez por semana (n=3.045), pasaban sentados una media de 6 horas y 5 minutos, mientras que los que no hacían nada de AF (n= 1.257) permanecían sentados una media de 7 horas y 14 minutos.

Relaci n entre adherencia a un patr n de dieta mediterr nea (DM) y, AF recreativa y sedentarismo.

El nivel de adherencia a la DM entre aquellas personas que hacían deporte tendía a ser algo superior (0,5 puntos de diferencia; media 6,49; DS=2; n=3.045) que los que no practicaban (media 5,98; DS=1,95; n=1.257). Esta tendencia se observ también a medida que aumentaban los días dedicados a la AF recreativa, independientemente de la intensidad vigorosa (vigorosa 1 día: media=6,16, DS=2,05; vigorosa 7 días: media=7,18, DS=2,06) o moderada (moderada 1 día: media=6,07, DS=1,91; moderada 7 días: media=6,91, DS=1,99) de la misma (Figura 3).

Figura 3. Tendencia de la puntuaci n media de adherencia a DM en funci n de la intensidad (vigorosa o moderada) del deporte que practican.



Las que practicaban >120 minutos de AF intensa (<120minutos vigorosa: 6,19 a 6,46; >120minutos vigorosa: 7,12 a 7,19) o moderada (<120minutos moderada: 6,19 a 6,46; >120minutos moderada: 6,81 a 6,97) mostraron un mayor grado de adherencia a la DM con 17,4% y 17,3%, respectivamente, respecto del total (14,5%), y considerablemente superior a los que no hacen deporte (9,9%). Asimismo, a mayor número de días de pr ctica de AF intensa, mayor fue la proporci n de deportistas con una alta adherencia a la DM (28,1%) frente al 13,7% de los que solo la practican un día a la semana.

Existi una tendencia inversa entre la puntuaci n media de adherencia a DM y tiempo sentado (conducta sedentaria), siendo en general mayor adherencia a DM cuanto menor era el tiempo sentado, exceptuando para aquellos que indicaron estar sentados m s de 720 minutos, los cuales obtuvieron puntuaciones mayores.

DISCUSIÓN

En el presente estudio, la puntuaci n media de adherencia a un patr n de DM fue en general, baja (≤ 8 puntos), pues 1 de cada 10 encuestados mostr tener una alta adherencia a este patr n dietético. En líneas generales, los datos parecen estar en consonancia con los de la cohorte de Le n Mu oz y cols.³¹ en la que se report que s lo el 12% de los encuestados obtuvo una puntuaci n igual o superior a 9 (alta adherencia). En el presente estudio, los m s j venes tuvieron una menor adherencia a la DM, datos que est n en consonancia con el estudio de Cobo-Cuenca y cols. 2019³² (los m s j venes tuvieron una baja adherencia) y en contradicci n con los de Onetti y cols. 2019³³ (alta adherencia).

En la presente investigaci n, debe considerarse que, en general, existi una baja adherencia al patr n de DM, incluso entre los m s mayores, hallazgo compartido también en los estudios de Campanini y cols. 2017³⁴ y de Le n-Mu oz y cols. 2014³⁵. Aunque este hallazgo no parece ser consistente con los observados por Hern ndez-Galiot A y col. 2017³⁶ (los residentes encuestados tuvieron una alta adherencia a la DM), las diferencias podrían deberse principalmente a que las personas estaban institucionalizadas y previsiblemente con menús específicamente preparados y adaptados a la DM. El estudio muestra que 7 de cada 10 encuestados practicaba al menos una vez a la semana actividad físico-deportiva recreativa, existiendo m s frecuencia en hombres que en mujeres, y observ ndose una tendencia ascendente con la edad, el nivel educativo y el nivel de ingresos. Los niveles de actividad físico-deportiva recreativa del presente estudio son ligeramente superiores a los hallados en la última encuesta nacional (2015)²⁹ en el que se report que, del total de poblaci n, casi 5 de cada 10 encuestados (46,2%) realizaba deporte al menos 1 vez a la semana. Tanto en la encuesta nacional como en la presente investigaci n, existi una tendencia directa entre mayor nivel de AF entre los estratos con mayor nivel educativo. Sin embargo, en la encuesta nacional existi una tendencia inversa entre edad y pr ctica de AF (a mayor edad menor nivel de AF), mientras en el presente estudio existi una relaci n directa (a mayor edad, mayor nivel de AF). Los datos hallados en el presente estudio son diametralmente distintos a los de Fern ndez-Navarro y cols. 2018³⁷ (n=18.926 sujetos entre 18 y 74 a os) y a los de Macías y cols. 2014³⁸ (n=1.330 sujetos de 18 a 65 a os), en cuyos estudios se sugiere que el 73% de la poblaci n no realiz AF recreativa regular y que s lo una tercera parte de los encuestados realizaría AF recreativa regular.

Teniendo en cuenta que el cuestionario usado en la presente investigaci n sobreestima el nivel de AF total, este dato debe interpretarse con cautela y, en todo caso, considerar que las cifras pudieran ser menores. En la encuesta nacional²⁹ se hall que, por término medio, los que practicaron deporte semanalmente, dedicaron un promedio de 312,1 minutos a la semana, lo que parece ser concordante con los datos hallados en el presente estudio.

Este estudio muestra que la adherencia al patr n de DM tiende a ser mayor entre los que realizan AF recreativa, en especial cuando es intensa, siendo este incremento dependiente de la cantidad de tiempo dedicado, mientras que la proporci n de personas con alta adherencia sería menor entre las que no hacen deporte (17,4% vs. 9,9%). Los datos hallados en el presente estudio parecen ser consistentes con los datos del estudio de Cobo-Cuenca AI y cols. 2019³², que observaron una baja adherencia en general a la DM en una muestra de 310 estudiantes de Castilla la Mancha, siendo sin embargo algo mayor entre los que practican m s AF. Aunque las herramientas de medida fueron distintas, el estudio de Gallardo-Alfaro L y cols. 2019³⁹, tanto en dicho estudio como en el presente se observa en general una baja adherencia a la DM (>60%) y una leve asociaci n entre mayor nivel de AF recreativa y mayor adherencia al patr n mediterr neo. Una tendencia parecida se observ en el estudio de Redondo del Río MP y cols. 2016⁴⁰ (n=49 universitarios; edad media 22,4 a os), en el que se concluye que el 50% de los individuos present un nivel de adherencia a la DM baja o muy baja, y que dicha adherencia fue algo superior entre los deportistas.

Es importante destacar que el nivel de adherencia a un patr n de DM fue significativamente mayor en aquellos que declararon seguir una alimentaci n equilibrada y variada en comparaci n con los que percibían que su alimentaci n era poco saludable (16,7% vs. 2,4%). Hasta donde son conocedores los autores del presente estudio, el nivel de adherencia al patr n de DM no ha sido evaluada en funci n la autodefinici n a un patr n de alimentaci n concreto.

Fortalezas y limitaciones

El reclutamiento y encuestas v lidas alcanz la cantidad de muestra estimada como necesaria para un error muestral adecuado (estimada en n=4.300 sujetos), consiguiéndose también características sociodemogr ficas b sicas muy parecidas a las halladas en el padr n de 2019, y en consecuencia una muestra asimilada a la poblaci n espa ola. A pesar de realizarse un muestreo aleatorio en una base m s de 153.857 sujetos, dada la naturaleza de la base de datos, formada por internautas, no debe descartarse un posible sesgo de selecci n y voluntariado.

Teniendo en cuenta que este estudio se obtuvo una tasa de no respuesta de tan s lo el 1,4% y una tasa de abandonos de 3,6%, se puede considerar que no existi sesgo de no respuesta y abandono, posiblemente debido al incentivo por terminar la encuesta y a que ésta se podía completar en un tiempo corto de alrededor 10 minutos.

Asimismo, en este estudio se usaron encuestas validadas y ampliamente utilizadas, lo que permiti interpretar los datos de forma m s adecuada, así como poder comparar con los resultados de otros estudios parecidos.

En el presente estudio no se realiz an lisis multivariante (técnicas de regresi n) para ajustar por diferentes covariables.

CONCLUSIONES

El nivel de adherencia a la DM de la muestra que particip en el estudio fue, en general, baja, observ ndose una leve tendencia a una mayor adherencia a medida que aumentaba la edad. Entre el 50% y el 70% de los participantes en el estudio, refiri practicar AF recreativa al menos una vez a la semana, predominando la moderada frente a la vigorosa y en algunos casos la coexistencia de ambas. La frecuencia de AF recreativa podría estar alrededor de 3 días por semana, con una dedicaci n diaria de 100 minutos de media, aunque, este dato debe considerarse con cautela pues podría estar sobreestimado. el 80% de los espa oles permanecen m s de 3 horas sentados y el 50% lo hacen hasta 8 horas, mientras que en los que realizan AF recreativa, esa cifra se reduciría en 1 hora. La adherencia al patr n de DM tiende a ser algo mayor entre los que realizan AF recreativa (2 de cada 10 de los que realizan AF, vs. 1 de cada 10 de los que no la realizan), siendo este incremento dependiente de la intensidad de la AF y de la cantidad de tiempo dedicado.

AGRADECIMIENTOS

A Raúl L pez, coordinador del Grupo de Especializaci n en Nutrici n y Dietética para la Actividad Física y Deportiva (GE-NuDAFD) de la Academia Espa ola de Nutrici n y Dietética, por sus valiosos comentarios en la revisi n de la encuesta utilizada en el estudio.

CONTRIBUCIÓN DE AUTORÍA

EB, MM y RMR elaboraron el borrador del protocolo de investigaci n. GR y MM, revisaron y completaron el protocolo. EB registr el protocolo en OSF. EB y MM escribieron el primer borrador del informe completo, MM, GR y RMR lo completaron. Todos los autores revisaron la versi n final.

FINANCIACIÓN

ALDI SUPERMERCADOS financia esta investigaci n. Su participaci n consisti en: determinar el tema de investigaci n y revisi n del protocolo antes del registro en OSF para asegurar que el equipo de investigadores había creado un dise o adecuado a los objetivos del estudio. Entre la Academia Espa ola de Nutrici n y Dietética y ALDI SUPERMERCADOS se firm un acuerdo por el que los investigadores tendrían absoluta independencia para establecer los resultados, discusi n y

Rev Esp Nutr Hum Diet. 2022; 26(1). doi: 10.14306/renhyd.26.1.1416 [ahead of print]

Freely available online - OPEN ACCESS

conclusiones pertinentes, así como para asegurar la publicaci n de los datos independientemente de los resultados obtenidos.

CONFLICTO DE INTERESES

MM , EB, GR, MM y RMR declaran ser personal de la Academia (conflicto de interés pecuniario). EB y RMR son, adem s, editores de la Revista Espa ola de Nutrici n Humana y Dietética. Los autores declaran no tener conflictos de interés adicionales relacionados con el tema.

La Academia Espa ola de Nutrici n y Dietética percibi financiaci n por parte de la ALDI SUPERMERCADOS para realizar esta investigaci n (conflicto de interés institucional, pecuniario), sin embargo, el personal de la Academia tuvo independencia para plantear la investigaci n (protocolo) según su consideraci n, así como la obligaci n de registrar el protocolo antes de iniciarse la investigaci n.

Los detalles relacionados con la declaraci n transparente de conflictos de intereses institucionales para este proyecto fueron, adem s, expuestos de forma pública en la p gina web de la Academia Espa ola de Nutrici n y Dietética. La presente investigaci n se ha regulado según las normas establecidas

https://www.academianutricionydietetica.org/archivos/AENDPosturayDeclaracion.pdf,

"Protocolo por la total transparencia, la integridad y la equidad en las políticas de salud, la investigaci n y el posicionamiento científico de la Academia Espa ola de Nutrici n y Dietética", y ha sido objeto de una declaraci n pública de conflicto de intereses econ micos a través de la p gina web de la Academia.

REFERENCIAS

- (1) GBD 2015 Risk Factors Collaborators. Global, regional, and national comparative risk assessment of 79 behavioural, environmental and occupational, and metabolic risks or clusters of risks, 1990-2015: a systematic analysis for the Global Burden of Disease Study 2015. Lancet. 2016;388(10053):1659-724, doi: 10.1016/S0140-6736(16)31679-8.
- (2) Instituto Nacional de Estadística (INE). Defunciones según la Causa de Muerte A o 2018. Madrid: INE; 2019.
- (3) GBD 2017 Diet Collaborators. Health effects of dietary risks in 195 countries, 1990-2017: a systematic analysis for the Global Burden of Disease Study 2017. Lancet. 2019;393(10184):1958-72, doi: 10.1016/S0140-6736(19)30041-8.
- (4) Galbete C, Schwingshackl L, Schwedhelm C, Boeing H, Schulze MB. Evaluating Mediterranean diet and risk of chronic disease in cohort studies: an umbrella review of meta-analyses. Eur J Epidemiol. 2018;33(10):909-31, doi: 10.1007/s10654-018-0427-3.
- (5) Gonz lez K, Fuentes J, M rquez JL. Physical Inactivity, Sedentary Behavior and Chronic Diseases. Korean J Fam Med. 2017;38(3):111-5, doi: 10.4082/kjfm.2017.38.3.111.
- (6) Reddigan JI, Ardern CI, Riddell MC, Kuk JL. Relation of physical activity to cardiovascular disease mortality and the influence of cardiometabolic risk factors. Am J Cardiol. 2011;108(10):1426-31, doi: 10.1016/j.amjcard.2011.07.005.
- (7) Admiraal WM, van Valkengoed IGM, L de Munter JS, Stronks K, Hoekstra JBL, Holleman F. The association of physical inactivity with Type 2 diabetes among different ethnic groups. Diabet Med. 2011;28(6):668-72, doi: 10.1111/j.1464-5491.2011.03248.x.
- (8) Hu FB, Li TY, Colditz GA, Willett WC, Manson JE. Television watching and other sedentary behaviors in relation to risk of obesity and type 2 diabetes mellitus in women. JAMA. 2003;289(14):1785-91, doi: 10.1001/jama.289.14.1785.
- (9) Williams JAR, Arcaya M, Subramanian SV. Healthy Eating and Leisure-Time Activity: Cross-Sectional Analysis of that Role of Work Environments in the U.S. J Occup Environ Med. 2017;59(11):1095-100, doi: 10.1097/JOM.00000000001141.
- (10) Wrottesley SV, Bosire EN, Mukoma G, Motlhatlhedi M, Mabena G, Barker M, et al. Age and gender influence healthy eating and physical activity behaviours in South African adolescents and their caregivers: Transforming Adolescent Lives through Nutrition Initiative (TALENT). Public Health Nutr. 2019:1-20, doi: 10.1017/S1368980019002829.

- (11) Pyper E, Harrington D, Manson H. The impact of different types of parental support behaviours on child physical activity, healthy eating, and screen time: a cross-sectional study. BMC Public Health. 2016;16(1):568, doi: 10.1186/s12889-016-3245-0.
- (12) Oliffe JL, Bottorff JL, Sharp P, Caperchione CM, Johnson ST, Healy T, et al. Healthy Eating and Active Living: Rural-Based Working Men's Perspectives. Am J Mens Health. 2017;11(6):1664-72, doi: 10.1177/1557988315619372.
- (13) Johnson ST, Mladenovic AB, Mathe N, Davenport MH, Butalia S, Qiu W, et al. Healthy eating and active living after gestational diabetes mellitus (HEALD-GDM): Rationale, design, and proposed evaluation of a randomized controlled trial. Contemp Clin Trials. 2017;61:23-8, doi: 10.1016/j.cct.2017.07.008.
- (14) Muktabhant B, Lawrie TA, Lumbiganon P, Laopaiboon M. Diet or exercise, or both, for preventing excessive weight gain in pregnancy. Cochrane Database Syst Rev. 2015;(6):CD007145, doi: 10.1002/14651858.CD007145.pub3.
- (15) Monfort-Pires M, Salvador EP, Folchetti LD, Siqueira-Catania A, Barros CR, Ferreira SRG. Diet quality is associated with leisure-time physical activity in individuals at cardiometabolic risk. J Am Coll Nutr. 2014;33(4):297-305, doi: 10.1080/07315724.2013.874928.
- (16) Feig EH, Levy DE, McCurley JL, Rimm EB, Anderson EM, Gelsomin ED, et al. Association of work-related and leisure-time physical activity with workplace food purchases, dietary quality, and health of hospital employees. BMC Public Health. 2019;19(1):1583, doi: 10.1186/s12889-019-7944-1.
- (17) Bebetsos E, Chroni S, Theodorakis Y. Physically active students' intentions and self-efficacy towards healthy eating. Psychol Rep. 2002;91(2):485-95, doi: 10.2466/pr0.2002.91.2.485.
- (18) Xu B, Houston DK, Locher JL, Ellison KJ, Gropper S, Buys DR, et al. Higher Healthy Eating Index-2005 scores are associated with better physical performance. J Gerontol A Biol Sci Med Sci. 2012;67(1):93-9, doi: 10.1093/gerona/glr159.
- (19) Wadolowska L, Kowalkowska J, Lonnie M, Czarnocinska J, Jezewska-Zychowicz M, Babicz-Zielinska E. Associations between physical activity patterns and dietary patterns in a representative sample of Polish girls aged 13-21 years: a cross-sectional study (GEBaHealth Project). BMC Public Health. 2016;16:698, doi: 10.1186/s12889-016-3367-4.
- (20) Chaput J-P, Tremblay MS, Katzmarzyk PT, Fogelholm M, Mikkil V, Hu G, et al. Outdoor time and dietary patterns in children around the world. J Public Health (Oxf). 2018;40(4):e493-501, doi: 10.1093/pubmed/fdy071.

- (21) Thivel D, Tremblay MS, Katzmarzyk PT, Fogelholm M, Hu G, Maher C, et al. Associations between meeting combinations of 24-hour movement recommendations and dietary patterns of children: A 12-country study. Prev Med. 2019;118:159-65, doi: 10.1016/j.ypmed.2018.10.025.
- (22) Al-Hazzaa HM, Al-Sobayel HI, Abahussain NA, Qahwaji DM, Alahmadi MA, Musaiger AO. Association of dietary habits with levels of physical activity and screen time among adolescents living in Saudi Arabia. J Hum Nutr Diet. 2014;27 Suppl 2:204-13, doi: 10.1111/jhn.12147.
- (23) Tormo MJ, Navarro C, Chirlaque M-D, Barber X, Argilaga S, Agudo A, et al. Physical sports activity during leisure time and dietary intake of foods and nutrients in a large Spanish cohort. Int J Sport Nutr Exerc Metab. 2003;13(1):47-64, doi: 10.1123/ijsnem.13.1.47.
- (24) Schr der H, Fit M, Estruch R, Martínez-Gonz lez MA, Corella D, Salas-Salvad J, et al. A short screener is valid for assessing Mediterranean diet adherence among older Spanish men and women. J Nutr. 2011;141(6):1140-5, doi: 10.3945/jn.110.135566.
- (25) Wanner M, Hartmann C, Pestoni G, Martin BW, Siegrist M, Martin-Diener E. Validation of the Global Physical Activity Questionnaire for self-administration in a European context. BMJ Open Sport Exerc Med. 2017;3(1):e000206, doi: 10.1136/bmjsem-2016-000206.
- (26) Elm E von, Altman DG, Egger M, Pocock SJ, Gøtzsche PC, Vandenbroucke JP. The Strengthening the Reporting of Observational Studies in Epidemiology (STROBE) statement: guidelines for reporting observational studies. The Lancet. 2007;370(9596):1453-7, doi: 10.1016/S0140-6736(07)61602-X.
- (27) Hawwash D, Lachat C. STROBE-NUT An extension of the STROBE statement for better reporting of nutrition epidemiology. Development of a Checklist to REport Food INtake Data "REFINED". Research Protocol. Version 2. Gante: Department of Food Safety and Food Quality Gent University, Belgium; 2014.
- (28) Instituto Nacional de Estadística (INE). Cifras oficiales de poblaci n de los municipios espa oles: Revisi n del Padr n Municipal. Resultados. INE. Disponible en: https://www.ine.es/dyngs/INEbase/es/operacion.htm?c=Estadística_C&cid=125473617701 1&menu=resultados&idp=1254734710990.
- (29) Subdirecci n General de Estadística y Estudios, Secretaría General Técnica Ministerio de Educaci n, Cultura y Deporte. Encuesta de H bitos deportivos en Espa a (2015. Madrid: Ministerio de Educaci n, Cultura y Deporte; 2015.
- (30) Sedgwick P. Bias in observational study designs: cross sectional studies. BMJ. 2015;350:h1286, doi: 10.1136/bmj.h1286.

- (31) Le n-Mu oz LM, Guallar-Castill n P, Graciani A, L pez-García E, Mesas AE, Aguilera MT, et al. Adherence to the Mediterranean diet pattern has declined in Spanish adults. J Nutr. 2012;142(10):1843-50, doi: 10.3945/jn.112.164616.
- (32) Cobo-Cuenca Al, Garrido-Miguel M, Soriano-Cano A, Ferri-Morales A, Martínez-Vizcaíno V, Martín-Espinosa NM. Adherence to the Mediterranean Diet and Its Association with Body Composition and Physical Fitness in Spanish University Students. Nutrients. 2019;11(11), doi: 10.3390/nu11112830.
- (33) Onetti W, Álvarez-Kurogi L, Castillo-Rodríguez A. Adherencia al patr n de dieta mediterr nea y autoconcepto en adolescentes. Nutr Hosp. 2019;36(3):658-64, doi: 10.20960/nh.02214.
- (34) Campanini MZ, Guallar-Castill n P, Rodríguez-Artalejo F, Lopez-Garcia E. Mediterranean Diet and Changes in Sleep Duration and Indicators of Sleep Quality in Older Adults. Sleep. 2017;40(3), doi: 10.1093/sleep/zsw083.
- (35) Le n-Mu oz LM, Guallar-Castill n P, L pez-García E, Rodríguez-Artalejo F. Mediterranean diet and risk of frailty in community-dwelling older adults. J Am Med Dir Assoc. 2014;15(12):899-903, doi: 10.1016/j.jamda.2014.06.013.
- (36) Hern ndez-Galiot A, Go i I. Adherence to the Mediterranean diet pattern, cognitive status and depressive symptoms in an elderly non-institutionalized population. Nutr Hosp. 2017;34(2):338-44, doi: 10.20960/nh.360.
- (37) Fernandez-Navarro P, Aragones MT, Ley V. Leisure-time physical activity and prevalence of non-communicable pathologies and prescription medication in Spain. PLoS One. 2018;13(1):e0191542, doi: 10.1371/journal.pone.0191542.
- (38) Macías R, Garrido-Mu oz M, Tejero-Gonz lez CM, Lucia A, L pez-Ad n E, Rodríguez-Romo G. Prevalence of leisure-time sedentary behaviour and sociodemographic correlates: a cross-sectional study in Spanish adults. BMC Public Health. 2014;14:972, doi: 10.1186/1471-2458-14-972.
- (39) Gallardo-Alfaro L, Bibiloni MDM, Mateos D, Ugarriza L, Tur JA. Leisure-Time Physical Activity and Metabolic Syndrome in Older Adults. Int J Environ Res Public Health. 2019;16(18):3358, doi: 10.3390/ijerph16183358.
- (40) Redondo Del Río MP, De Mateo Silleras B, Carre o Enciso L, Marug n de Miguelsanz JM, Fern ndez McPhee M, Camina Martín MA. Ingesta dietética y adherencia a la dieta mediterr nea en un grupo de estudiantes universitarios en funci n de la pr ctica deportiva. Nutricion Hospitalaria. 2016;33(5):1172-8, doi: 10.20960/nh.583.